

Aportaciones para un estudio del imperativo en francés moderno

El estudio sincrónico del imperativo en francés moderno no ha sido un objetivo de análisis preferido de los estudiosos de la Lingüística; de hecho, existe poca diversidad en los trabajos sobre el mismo, que se basan, generalmente, en planteamientos morfológico-sintácticos y discusiones sobre el hecho de considerar o no al imperativo como un modo. Sin embargo, notamos un cierto vacío de un estudio sistemático que pueda verter un poco de claridad sobre este tema, que creemos de importancia para un análisis más preciso de determinados aspectos de la lengua.

Pensamos que es necesario intentar un análisis en el que la perspectiva estructural y semántica intervengan como elementos catalizadores y que haga posible una organización coherente y precisa de las diversas estructuras de imperativo.

El imperativo es, ante todo, un modo de habla, es decir, un modo que se realiza plenamente en el diálogo directo entre emisor y receptor¹, de ahí que exija una determinada situación de enunciación: la presencia física del locutor y del interlocutor.

Definiendo el imperativo como cualquier intento de actuación del hablante sobre el oyente (lo que se denomina "performatif" desde una perspectiva transformacional), en esta relación primaria entre estos dos elementos es posible establecer tres niveles diferenciales:

a) *El nivel \emptyset* (relación en grado \emptyset) supondría una situación en la que el emisor = receptor: el individuo-emisor se erige al mismo tiempo en

¹ Todos los ejemplos que ilustran este artículo han sido extraídos de las obras de teatro que se citan a continuación. El teatro ofrece un marco inmejorable para observar más fácil y claramente las diferentes estructuras de este modo, al surgir en la escena la relación directa entre los personajes de la obra.

J. Anouilh, *Antigone* (A), La table ronde, Paris, 1946.

S. Beckett, *En attendant Godot* (G), éd. de Minuit, Paris, 1952.

A. Camus, *Caligula* (C), Gallimard, Paris, 1958.

J. Genet, *Les bonnes* (B), Gallimard, Paris, 1947.

E. Ionesco, *Macbett* (M), Gallimard, Paris, 1972.

H. Montherlant, *La Reine morte* (R), Gallimard, Paris, 1947.

J.P. Sartre, *Huis clos* (H), Gallimard, Paris, 1947.

auto-receptor. Estamos ante la propiedad reflexiva (↻) de las formas imperativas: el mensaje tiene un punto de partida (el emisor) y un punto de alcance: el receptor, que es, en este caso, el propio emisor. En la representación gráfica, la flecha forma un bucle que se cierra en sí mismo: ↻

En este nivel ∅ es posible distinguir unas marcas personales y unas marcas morfológicas. Las marcas personales, en nuestro corpus, están representadas por el pronombre personal “vous”², mientras que las morfológicas se sirven del imperativo morfológico: “donnez!”. Ej.:

“La Nourrice, éclate:

Ah! c'est du joli! c'est du propre! Toi, la fille d'un roi! *Donnez-vous* du mal; *donnez-vous* du mal pour les élever! Elles sont toutes les mêmes ...” (A, p. 17).

En este único ejemplo que ilustra el nivel ∅ de las formas de imperativo conviene establecer dos planos diferentes:

— En un primer plano, no hay interlocutor real, puesto que el emisor no solicita ninguna respuesta, la rechaza; de hecho, es una especie de reflexión en voz alta del propio hablante. Esta interpretación podría inducirnos a descartar este ejemplo del paradigma imperativo, al no existir reacción por parte del propio emisor. No hay respuesta, en este caso, porque no se trata de un verbo actante, pero es posible encontrar en esta misma situación verbos actantes con reacción por parte del hablante³.

— En un segundo plano, podría considerarse que existe un interlocutor ficticio, ya sea el público, sobre el que no se pretende actuar, y que varía en cada representación, o bien personas que se encuentren en la misma situación que el emisor: otras posibles nodrizas. Sin embargo, esto no supondría un nivel I, puesto que, aunque existe un emisor y un hipotético receptor, aquel no intenta exigirle ninguna reacción. (Vid. apartado “b”).

Este imperativo morfológico presenta un empleo expresivo, un valor estilístico particular: la concesión.

“... *Donnez-vous* du mal; *donnez-vous* du mal pour les élever! Elles sont toutes les mêmes!” = Vous aurez beau vous donner du mal pour les élever, elles sont toutes les mêmes!

² No se descarta la posibilidad de otros pronombres diferentes, por ejemplo “nous”, que, al no quedar registrados en los textos elegidos, no han sido analizados.

³ Vid., por ejemplo, los casos citados por Le Bidois, Georges et Robert, *Syntaxe du Français Moderne*, Tome I, éd. A. et J. Picard, Paris, 1971, p. 495: “Va donc, imbécile! se disait Jean Valjean.” “Mourons du moins sans offenser Chimène.”

En el grado \emptyset de las estructuras imperativas está implicado un único individuo que, actuando como emisor y al mismo tiempo receptor, acumula en sí mismo dos funciones de la enunciación.

El escaso número de ejemplos que ilustran el nivel \emptyset del imperativo (un único caso en nuestro corpus, caso conflictivo según hemos visto más arriba) nos demuestra que es muy poco frecuente que una persona se dé órdenes a sí misma, aunque no se descarta esta situación de desdoblamiento (retórico) de la personalidad del emisor.

b) Sin embargo, lo específico y distintivo del imperativo es que el emisor intente actuar sobre el receptor, solicitándole una determinada respuesta al estímulo emitido. Se define así el *nivel I* (relación simple) del imperativo, en el que interviene un tercer elemento, que sirve de índice clasificatorio: el emisor exige una reacción del receptor, encontrándose este último ante la disyuntiva de respuesta positiva o bien respuesta negativa, es decir, ausencia de respuesta.



El nivel I está igualmente caracterizado por unas marcas personales y unas marcas morfológicas. Las marcas personales son: TU, NOUS, VOUS. Las marcas morfológicas están constituidas por:

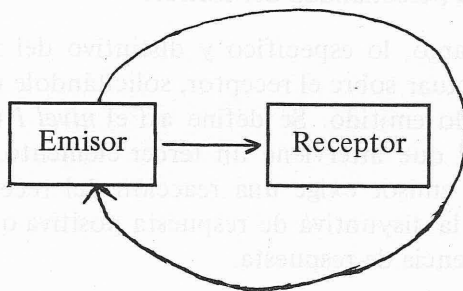
- imperativo morfológico
- imperativo perifrástico
- imperativo interrogativo
- imperativo futuro.

Las formas del imperativo morfológico se caracterizan por la ausencia de los predeterminantes del lexema verbal, como los denomina Weinrich⁴, a nivel de estructura superficial, ya que en la estructura profunda toda oración responde a la fórmula: $\Sigma \rightarrow SN + SV$.

Las marcas personales del imperativo morfológico son la 2ª persona del singular —si se trata de un único destinatario del mandato—, o bien la 2ª personal del plural, si son varios los individuos objeto de tal intento de actuación o si se trata de un plural de cortesía. (Vid. ejemplos en el apéndice).

⁴ H. Weinrich, "Sobre el imperativo y el subjuntivo" in *Lenguaje en textos*, Gredos, Madrid, 1981, p. 145.

Puede ocurrir que la orden, con su punto de partida en el emisor, se dirija al receptor, pero englobando también al propio emisor; la marca personal será, entonces, las formas de la 1ª persona del plural, formas que gozan de la propiedad simétrica-reflexiva; en el esquema, la flecha tiene una dirección lineal para alcanzar al receptor y, al mismo tiempo, se cierra circularmente sobre sí misma para incluir al emisor. (Vid. ejemplos en el apéndice).



Esta propiedad simétrica-reflexiva viene, en ocasiones, confirmada por determinados elementos contextuales:

“Antigone:

Ah, non! Laisse-moi! Ne me caresse pas! *Ne nous mettons pas à pleurnicher ensemble, maintenant*”. (A, p. 30).

La presencia del adverbio “ensemble” refuerza la cooperación del emisor y del receptor. Este modificador supone una marca suplementaria o redundante de dicha propiedad.

Ahora bien, si el emisor observa una actitud de rechazo o negativa en el receptor ante el estímulo enviado, emitido utilizando la estructura de un imperativo morfológico, el “performatif” más directo⁵, tal emisor dispone de otros mecanismos para actuar de nuevo sobre el receptor y provocar la respuesta deseada. Se trata de nuevas estructuras de imperativo en el nivel I, nivel de relación simple en el que interviene, como se dijo anteriormente, el emisor / el receptor y la respuesta, y que aparecen exclusivamente, en nuestro corpus, después de un primer intento de actuación que recibe una respuesta negativa o rechazo por parte del receptor.

Estas nuevas estructuras se distribuyen en los siguientes tipos, de acuerdo con los matices particulares y distintivos que introducen:

⁵ Coincidimos con la opinión de Wartburg y Zumthor quienes afirman que el imperativo: “... Il exprime en effet le commandement sous sa forme directe et absolue.” (*Précis de syntaxe du français contemporain*, éd. A. Francke, Berne, 1947, 1958², p. 221).

- 1) Estructuras que responden, en nivel superficial, a la fórmula:

1^{a} p. sg. + verbo	}	declaración voluntad + de + infinitivo. etc.
-------------------------------	---	--

Se trata, en definitiva, de imperativos perifrásticos de estilo indirecto, que se encuentran en dependencia de un verbo motriz, el cual, según su contenido semántico, expresa una orden estricta o atenuada.

Para Le Bidois, Gougenheim, Alarcos, Wartburg y Zumthor⁶, etc., una de las características del imperativo es su estilo directo, es decir, la estructura sintáctica autónoma, ya que todos ellos se limitan exclusivamente al análisis del imperativo morfológico, descartando cualquier otro tipo de estructura.

Sin embargo, a la vista de los casos analizados, de los que se ofrecen ejemplos en el apéndice, podemos comprobar que se trata de verdaderos imperativos, porque se da una apelación directa por parte del emisor (“je” sujeto del verbo principal) al interlocutor (“tu”, “vous”, complemento indirecto de dicho verbo principal).

En teoría, el imperativo perifrástico dispone de cuatro complementos indirectos, que traducen cuatro posibilidades de actuación sobre el / los destinatarios. Si se trata de una apelación directa a un interlocutor presente, aparecen los complementos “te” (sg.) / “vous” (pl.), mientras que en el caso de una apelación indirecta, es decir, con destinatario ausente en el momento de expresión del mandato por parte del emisor, surgen las formas “lui” (sg.) / “leur” (pl.). Estos dos últimos complementos no han sido registrados en nuestro corpus, aunque no descartamos la posibilidad de su utilización, si bien son más frecuentes las estructuras imperativas de nivel II.

Sin embargo, el imperativo morfológico, al exigir la presencia forzosa del emisor y del destinatario de la orden en la misma situación de comu-

⁶ Le Bidois, Georges et Robert, *Syntaxe du Français Moderne*, Tome I, éd. A. et J. Picard, Paris, 1971; G. Gougenheim, *Système Grammatical de la Langue Française*, ed. D'Artrey, Paris, 1974; E. Alarcos, “Sobre el imperativo” in *Estudios de gramática funcional del Español*, Gredos, 2^a ed. aumentada, Madrid, 1978, pp. 285-295; W. Wartburg et P. Zumthor, *Précis de syntaxe du français contemporain*, éd. A. Francke, Berne, 1947, 1958².

nicación, dispone de un campo de actuación más restringido: sólo podrá dirigirse a una 2ª persona singular y/o plural.

2) En otras ocasiones, nos encontramos con una forma simple de imperativo y un verbo declarativo, frecuentemente “dire”, al que el contorno oracional confiere como verbo de orden. Desde el punto de vista sintáctico, este verbo se ordena en yuxtaposición respecto al primer imperativo morfológico. Ej.:

“Vladimir.— Avance.

Estragon (avec force).— *Avance, on te dit!*” (G, p. 68).

“Vladimir.— Regarde-moi! ... *Regarde-moi, je te dis!*” (G, p. 81).

Tanto en el apartado 1) como en el 2), estamos ante una forma de insistencia particular, como si se afirmase la presencia del emisor (función emotiva del lenguaje) en su relación directa con el locutor, lo que redundaba en ese intento de actuación del hablante sobre el oyente, exigiéndole una reacción determinada.

Estas estructuras de imperativo (1-2) se inscriben dentro de la doble función conativa + emotiva del lenguaje: función conativa, característica y propia del imperativo, al atraer la atención del receptor, y función emotiva, al poner de relieve al emisor.

3) Finalmente, el imperativo morfológico puede ser reforzado por estructuras que adoptan la forma de una falsa pregunta: a nivel superficial, mantiene todos los caracteres de la interrogación (inversión de sujeto y signos de puntuación interrogativos y exclamativos); sin embargo, se trata de verdaderas órdenes que refuerzan una petición realizada anteriormente, que no encuentra una respuesta satisfactoria. Ej.:

“Créon.—

C'est bon. Parle. De quoi as-tu peur? Vas-tu parler enfin?” (A, p. 51).

“Créon.—

Tu ne sais plus ce que tu dis. Tais-toi!” (A, p. 100).

“Créon, la secoue.—

Te tairas-tu, enfin?” (A, p. 101).

“Créon, qui essaie de lui fermer la bouche de force.—

Vas-tu te taire, enfin, bon Dieu?” (A, p. 104).

Hasta aquí hemos visto como posibilidades de expresión del imperativo, el imperativo “morfológico” y sus fórmulas de refuerzo: el imperativo “perifrástico” y el imperativo “interrogativo”. Ahora bien, si el imperativo se define como todo intento de actuación sobre un oyente, modifi-

cando una situación y exigiéndole una respuesta, generalmente actante, inminente, el futuro, y en otras ocasiones el “futur proche”, debido a su posibilidad de remitir a una acción más o menos inmediata, pueden suplir al imperativo morfológico. Sin embargo, se establece una diferencia temporal entre ambos: mientras las formas simples del imperativo exigen una reacción inmediata del oyente (carácter puntual), las formas de futuro y de “futur proche” conceden cierta demora en su ejecución (aspecto retardado o prolongado): ya no se trata de una acción-respuesta “hic et nunc”, sino que es posible una cierta dilación en su realización.

Si observamos los contextos en los que aparecen formas de futuro o de “futur proche”, éstas alternan con formas simples del imperativo y mantienen estructuras similares (presencia de vocativos que refuerzan la atención del interlocutor y, sobre todo, el contorno oracional exhortativo), lo que, exceptuando el aspecto (puntual/retardado) que las diferencia, nos confirma un comportamiento más o menos análogo, y, por tanto, justifica plenamente su inclusión bajo la denominación de “imperativo”. Ej.:

“Ferrante.—

... Avec ces trois hommes de bien, *vous allez arrêter* sur-le-champ le personnage que j'ai pour fils. *Vous le conduirez* au château de Santarem, et *vous l'y détiendrez* jusqu'à ce que j'aie désigné qui le gardera.” (R, p. 48)⁷.

Es posible esquematizar estas estructuras que acabamos de analizar para visualizar las similitudes y diferencias que se establecen entre ellas. Los componentes factoriales que intervienen en este esquema y que nos permiten establecer las oposiciones pertinentes entre las mismas son: por una parte, la presencia/ausencia de la función emotiva, y, por otra, el aspecto puntual/retardado o prolongado que las caracteriza.

⁷ El modificador “sur-le-champ” parece contradecir el aspecto prolongado de la forma de “futur proche”, pero recuérdese que se trata de una forma de insistencia (al menos teórica), que supone un segundo intento en busca de respuesta.

	<i>Aspecto puntual</i>	<i>Aspecto retardado</i>
<i>Ausencia función emotiva</i>	Sortez! <i>Imp. morfológico</i>	Tu vas sortir Tu sortiras <i>Imp. futuro</i>
<i>Función emotiva</i>	Je vous dis de sortir Sortez, je vous dis <i>Imp. perifrástico</i>	Vas-tu sortir? Veux-tu sortir? <i>Imp. interrogativo</i>

Las formas morfológicas del imperativo se caracterizan por su aspecto puntual y la ausencia de la función emotiva.

Las formas perifrásticas de imperativo presentan un aspecto puntual y presencia de la función emotiva.

Las formas interrogativas de futuro se definen por su aspecto retardado o prolongado y la ausencia de la función emotiva.

Los imperativos interrogativos conllevan un aspecto retardado y la presencia de la función emotiva.

	<i>A. puntual⁸</i>	<i>A. retardado</i>	<i>F. emotiva</i>	<i>∅ F. emotiva</i>
<i>I. morfológico</i>	+	-	-	+
<i>I. perifrástico</i>	+	-	+	-
<i>I. futuro</i>	-	+	-	+
<i>I. interrogat.</i>	-	+	+	-

Como podemos apreciar en el cuadro, las diversas estructuras del imperativo presentan rasgos pertinentes diferenciales que nos permiten establecer oposiciones netas y precisas entre unas y otras.

Sin embargo, el factor común que las aglutina es el intento de actuación del emisor sobre el receptor. Es la propiedad simétrica de las formas imperativas. En el gráfico, la flecha, con su punto de origen en el emisor,

⁸ A.: aspecto; F.: función; I.: imperativo.

presenta una trayectoria lineal para alcanzar su “blanco”: el receptor-destinatario.



c) Finalmente, es posible establecer otro último nivel dentro del imperativo: el *nivel II* (relación compleja), en el que intervienen un emisor, que envía el estímulo, un interlocutor, que actúa como canal de transmisión de ese mandato y el destinatario de dicho mandato, ausente de la situación de enunciación en que se hallan el emisor y el locutor. En definitiva, se trata de una orden dirigida a una 3ª persona, alejada, en esos momentos, del contexto físico del emisor.

En este nivel, las formas del imperativo conllevan, igualmente, unas marcas personales y unas marcas morfológicas.

Las marcas personales, siempre en nuestro corpus, son: IL y sus variantes de género y número, ON ≠ PERSONNE, y el NOMBRE PROPIO.

Las marcas morfológicas están constituidas por las formas de subjuntivo, al no disponer el imperativo de un paradigma específico cuando el mandato se envía a una 3ª persona.

La ambigüedad teórica que podría surgir entre el imperativo y el subjuntivo queda anulada al ir acompañado aquel por un contorno oracional exhortativo, rasgo pertinente y único elemento diferenciador entre estos dos modos.

Dentro de las marcas personales se establece una gradación basada en el tipo de referencia personal del destinatario:

a) El grado \emptyset representa la referencia generalizada. El pronombre “ON”, neutralizado en género y número, engloba a un destinatario impreciso, cuya identidad no es necesario conocer. Ej.:

“Créon, sortant en criant aux gardes.—

La garde aux portes! *Qu'on vide* le palais! Reste ici avec elle, toi.”

(A. p. 114).

Dentro de este grado \emptyset , es posible encontrar una ausencia total de referente, situándose en el polo opuesto a la referencia generalizada; se trata de la forma pronominal “PERSONNE”. Ej.:

“Macol.—

Silence, je vous dis, et ne parlez pas tous à la fois! Je dois vous faire

une déclaration. *Que personne ne bouge! Que personne ne souffle. ...*" (M, p. 146).

b) El grado 1 supone la referencia pura. Sus marcas son el pronombre personal IL y sus variantes de género y número (ELLE, ILS, ELLES), marcas imprescindibles para evitar la ambigüedad del destinatario. Ej.:

"Duncan, au soldat.—

Qu'il vienne, avec le rebelle. Va le chercher." (M, p. 48).

c) El grado 2 representa la referencia total. Como es sabido, el nombre propio conlleva la máxima información personal, excluyendo a cualquier destinatario que no se ajuste a tal denominación. Ej.:

"Caligula.—

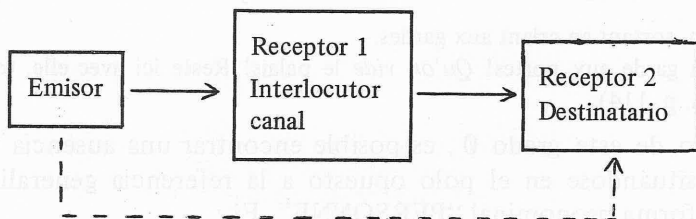
Pendant, que Caesonia reste!" (C, p. 67).

"Solange.—

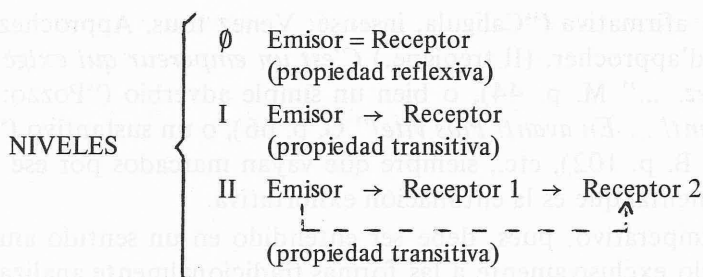
Ne bougez pas! Que Madame m'écoute." (B, p. 103).

Podemos considerar que, dentro de la gradación referencial que acabamos de establecer, el pronombre "ON", debido a su valor semántico, funciona como una verdadera proforma, ya que es posible su conmutación en cualquier otra situación (grado 1 y 2).

El nivel II (relación compleja) de imperativo, que incluye a una 3ª persona, ausente de la situación de enunciación en que se hallan el emisor y el locutor, y destinatario del intento de actuación, presenta la propiedad transitiva de las formas imperativas. Como queda explícito en el esquema, el emisor envía un estímulo que, recogido en una primera fase por el interlocutor o primer receptor, cuya función es exclusivamente la de un canal de transmisión, tendrá su punto de mira en un destinatario (receptor final), ajeno, en un momento inicial, a la situación del emisor.



En resumen, los tres niveles de imperativo pueden organizarse del siguiente modo:



Cualquier estructura dentro de los niveles ∅, I y II constituye el núcleo de la fórmula general estructural del imperativo:

Imp. → Núcleo + (x) + Entonación exhortativa⁹.

El núcleo estará integrado no sólo por las formas tradicionales del imperativo morfológico, sino también por las del imperativo perifrástico, imperativo interrogativo e imperativo de futuro.

El núcleo junto con el contorno oracional exhortativo son los dos constituyentes obligatorios de cualquier estructura imperativa.

Los elementos marginales son facultativos; sin embargo, pueden funcionar, esporádicamente, como marcas suplementarias de las diferentes modalidades nucleares del imperativo. Ej.:

“Macbett.—

... Retournez à vos places. (Il sort son poignard.) Retournez vite à vos places, vous n'avez d'autre souverain ici que moi-même...” (M, p. 134).

“Garcin.—

Ouvrez! Ouvrez *donc!*...” (H, p. 85).

En realidad, los elementos marginales son expansiones del núcleo que matizan, en mayor o menor grado, el mandato expresado por aquel.

El contorno oracional exhortativo es, dentro de los constituyentes obligatorios que integran el imperativo, el factor esencial, pues gracias a él cualquier núcleo puede funcionar como un imperativo, siempre que haya un intento de actuación del emisor sobre el receptor en una situación x que debe ser modificada. De ahí que pueda transmitir una orden

⁹ (x): elementos marginales facultativos.

una frase afirmativa (“Caligula, insensé: Venez tous. Approchez. Je vous ordonne d’approcher. (Il trépigne.) *C’est un empereur qui exigé que vous approchiez. ...*” M, p. 44), o bien un simple adverbio (“Pozzo: *Debout! ... En avant! ... En avant! Plus vite!*” G, p. 66), o un sustantivo (“Solange: *Silence!*” B, p. 102), etc., siempre que vayan marcados por ese elemento suprasegmental que es la entonación exhortativa.

El imperativo, pues, debe ser entendido en un sentido amplio y no restringirlo exclusivamente a las formas tradicionalmente analizadas como imperativo morfológico e incluir bajo la etiqueta “imperativo” cualquier estructura que responda a la situación de enunciación en la que un emisor intenta actuar sobre el receptor para exigirle una respuesta determinada.

APENDICE

(Selección de ejemplos)

Nivel 1 (morfológico).

2ª persona singular:

Antigone.— *Laisse-nous, nourrice. ... Va nous faire du café.* (A, p. 22).

Solange.— ... *Ferme les yeux. Ferme les yeux, Claire. Repose-toi.* (B, p. 35).

2ª persona plural:

Caesonia.— *Approchez, Messieurs! Adorez et donnez votre obole. Le mystère céleste aujourd’hui à la portée de toutes les bourses.* (C, p. 87).

Macbett.— *Restez encore, filles de Satan, je veux en savoir davantage.* (M, p. 75).

2ª persona plural de cortesía:

Inès (à Estelle).— *Voulez-vous que je vous serve de miroir? Venez, je vous invite chez moi. Asseyez-vous sur mon canapé.* (H, p. 45).

Ferrante, à don Manoël Ocayo.— *Don Manoël, allez avertir le Prince, et introduisez-le quand son Altesse sera parti.* (R, p. 16).

1ª persona del plural:

Claire.— *Oui. Parlons paisiblement.* (B, p. 57).

Cherea.— *Oui, laissons continuer Caligula. Poussons-le dans cette voie, au contraire. Organisons sa folie. Un jour viendra où il sera seul...* (C, p. 53).

Caligula, de plus en plus heureux.— Ah! Lepidus, personne ne m'est plus cher que toi. *Rions ensemble*, veux-tu? ... (C, p. 53).

Nivel I, 1 (imperativo perifrástico):

Créon, lui broie le bras.— *Je t'ordonne de te taire* maintenant, tu entends? (A, p. 103).

Caligula, insensé.— Venez tous. Approchez. *Je vous ordonne d'approcher*. (Il trépigne.) C'est un empereur qui exige que vous approchiez. ... (C, p. 44).

Garcin.— *Je vous dis de me laisser*. Il y a quelqu'un qui parle de moi au journal et je voudrais écouter. ... (H, p. 49).

Garcin, la repoussant avec effort.— *Je vous dis de vous adresser à elle*. (H, p. 71).

Macbett, sortant son épée.— Une dernière fois, *je vous commande de me dire qui vous êtes*, ou je vous tranche la gorge. (M, p. 79).

Nivel I, 2 (imperativo perifrástico):

Vladimir.— Evidemment. (Un temps.) Approche.

Le garçon ne bouge pas.

Estragon (avec force).— *Approche, on te dit!* (G, p. 68).

Vladimir.— Regarde-moi l'arbre.

Estragon.— On ne descend pas deux fois dans le même pus.

Vladimir.— *L'arbre, je te dis, regarde-le*. (G, p. 84).

Nivel I, 3 (imperativo interrogativo):

Pozzo (qui n'a pas écouté).— Ah oui, la nuit. (Lève la tête.) Mais soyez donc un peu plus attentifs, sinon nous n'arriverons jamais à rien. (Regarde le ciel.) Regardez. (Tous regardent le ciel, sauf Lucky qui s'est remis à somnoler. Pozzo, s'en apercevant, tire sur la corde.) *Veux-tu regarder le ciel, porc!* ... (G, p. 51).

Ferrante, surveillant la table.— *Voulez-vous faire attention!* (R, p. 76).

Imperativos futuros:

Le Garde, qui a repris tout son aplomb.— Allez, allez, pas d'histoires! *Vous vous expliquerez devant le chef*. Moi, je ne connais que la consigne. ... (A, p. 59).

Caligula, imperturbable.— L'ordre des exécutions n'a, en effet, aucune importance. ... (Rudement, à l'intendant.) *Tu exécuteras ces ordres sans délai* ... (C, p. 34).

Don Christoval.— Sire, *vous ne sortirez pas d'ici*. (R, p. 51).

Nivel II a:

Duncan.— Je suis bien obligé de leur faire confiance. De toute façon je vais prendre des précautions. *Que l'on selle mon meilleur cheval, celui qui ne rue pas, et ma meilleure embarcation ...* (M, p. 34).
 Dino del Moro, mettant un genou en terre devant le cadavre du Roi.— Le Roi est mort! (Extrême confusion. Voix diverses:) Il faut aller chercher un médecin! — Vous voyez bien qu'il est mort.— *Que l'on ferme les portes du palais!* (R, p. 156).

Nivel II b:

Le Garde, après un temps de réflexion.— C'est bon, *qu'elle s'asseye*. Mais ne la lâchez pas, vous autres. (A, p. 64).
 Ferrante, appelant.— Holà! un page! (Bas, un page Dino del Moro, qui est entré.) Va mander doña Inès de Castro, et *qu'elle attende dans la salle d'audience*. ... (R, p. 69-70).

Nivel II c:

Ferrante: Eh bien! *que don Lourenço soit déferé à ma justice particulière*.
 Je ne serai pas tendre. (R, p. 128).

FLOR M^a BANGO DE LA CAMPA
 Universidad de Oviedo